Salinas, dunas y ciudades monumentales



Ruta 15

De Orihuela a Elx





- 1 Museo Miguel Hernández
- 2 Palmeral de San Antón
- **3** Castillo de Orihuela
- 4 Paraje las Norias
- 5 Sierra de Orihuela
- 6 Hurchillo
- 7 Embalse de la Pedrera
- 8 Sierra de Escalona
- 9 · Las Zahurdas
- 10 Laguna Roja de las Salinas de Torrevieja

- 11 Laguna Salada de La Mata
- 12 · Torre del Moro
- 13 Paraje de la Zorra
- 14 El Chaparral
- 15 Canal de las Salinas
- 16 El Moncayo
- 17 Castillo de Guardamar
- 18 Dunas de Guardamar
- 19 · Canal Azarbe de la Reina
- 20 Humedal Hondo Amorós

- 21 El Oasis
- 22 Santa Águeda
- 23 Laguna del Fondo
- 24 Sierra de Crevillent
- 25 Centro Educativo Los Molinos
- 26 Ermita de San Pascual
- 27 2ª Elevación de Riegos de Levante
- 28 Torre Tamarit
- 29 · Castillo de Santa Pola

- 30 Faro de Santa Pola
- 31 Serra de Santa Pola
- 32 · Santa Ana
- **33** Ermita de San Vicent El Bassars
- 34 Palmeral Hort del Cura
- 35 El Altet
- 36 El Clot de Galvany
- **37 •** Yacimiento de l'Alcudia de Elx

En esta ruta, descubriremos las comarcas de la Vega Baja del Segura y el Baix Vinalopó, en el extremo sur de la provincia de Alicante, con Orihuela y Elx como capitales, respectivamente, y bañadas por los ríos Segura y Vinalopó, como sus propios nombres indican. Se trata de un territorio litoral llano y fértil, dedicado a la agricultura de regadío, aunque con un paisaje socioeconómico actual más diversificado por los servicios, la industria, el turismo v la construcción. Y la costa. evidentemente, baja y arenosa, con playas de arenas finas y hermosas formaciones dunares en la zona de La Mata, Guardamar del Segura y Santa Pola, que alberga unos de los primeros puertos pesqueros españoles. Una comarca en la que encontramos de todo: hay costa, playas, buen pescado, una vega antiquísima, montañas que rompen la monotonía de la llanura, ciudades monumentales como Orihuela v Elx, con infinidad de atractivos para el visitante. Hasta un ferrocarril abandonado de Albatera a Torrevieja, reconvertido en vía verde, un clima inmejorable y, sobre todo, el mar. Será porque se asemeja a un paraíso el conjunto de las dos comarcas por lo que tanta gente ha escogido vivir aquí, entre palmeras. El paisaje del Baix Vinalopó y el Baix Segura, heredero de los íberos, romanos, árabes y de los recién llegados cristianos, es un vergel. Así lo prueban las tres zonas húmedas: Lagunas de La Mata y Torrevieja, Fondo y Salinas de Santa Pola, que son parques naturales desde la década de los noventa, además de zonas de Especial Protección para las Aves (ZEPA). Por otra parte, estos humedales están incluidos en el convenio RAMSAR de protección de zonas húmedas y, desde el año 2002, forman parte del Catálogo de Zonas Húmedas del Gobierno Valenciano y de la propuesta para ser incluidos en la red europea Natura 2000 de Lugares de Interés Comunitario (LIC).Y, por si fuera poco, la bellísima isla de Tabarca, que también visitaremos, al final de la ruta.

De la Ciudad Universitaria a la vía verde de las Salinas

Nuestra ruta parte de la capital de la Vega Baja del Segura, Orihuela, cuyo casco antiguo está declarado conjunto histórico-artístico, siendo su notable patrimonio cultural herencia de la creación de la diócesis de Orihuela. Es también conocida como la Ciudad Universitaria, ya que, a pesar de su reducido tamaño, alberga tres universidades. La visita cultural por la ciudad nos debe llevar hasta el colegio de Santo Domingo, antiqua Universidad de Orihuela, obra del siglo XVI; la catedral de San Salvador, obra de finales del siglo XIII, que alberga el museo diocesano; la iglesia de las Santas Justa y Rufina, templo gótico con fachadas renacentista y barroca; el palacio episcopal, del siglo XVIII; y la iglesia de Santiago Apóstol, del siglo XV. Todos ellos son Bienes de Interés Cultural. Aunque tampoco pueden dejar de visitarse los palacios de Rubalcava, del Margués de Arneva, actual sede del ayuntamiento, del Conde de La Granja o el palacio de los Condes de Luna, que actualmente es un establecimiento hotelero. Además conoceremos el Teatro-Circo, el monasterio de la Visitación, con su iglesia neoclásica, y los museos de la casa de Miguel Hernández, el Arqueológico de San Juan de Dios, el de la Muralla, el de Semana Santa, el de la Reconquista y el Etnológico, entre otros. Por los alrededores, y en su amplio término, cabe destacar los parajes de las norias, el Palmeral de San Antón (el segundo más grande de Europa y uno de los más antiguos), la sierra de Orihuela, el Agudo-Cuerda de la Murada, el Soto del Molino de la ciudad, la sierra de Escalona y los parajes que se avistan desde los miradores del Túnel y del seminario diocesano de San Miguel, desde el cual podremos contemplar el paisaje único que crean las huertas de las riberas del Segura, en los alrededores de la ciudad. Mención aparte merece su línea de costa con las

playas Flamenca, Glea, Gato, Miramar y Sacanit,



además de las calas de Mosca, Estacas, Cerrada y del Bosque, así como las praderas de posidonia del Cabo Roig, un importante hábitat marino protegido como Lugar de Interés Comunitario. Dejaremos atrás Orihuela por las carreteras CV-925 y CV-951 en dirección a San Miguel de Salinas, quedando inmersos en su fértil huerta que regala bellos mosaicos agrícolas, destacando el naranjo. Bordearemos el embalse de la Pedrera v cruzaremos por el interior de los núcleos urbanos de Hurchillo y Torremendo, los dos pertenecientes al municipio de Orihuela. Desde Torremendo nos acercamos a la sierra de Escalona, que con sus 344 metros de altitud se ha convertido en un pulmón verde del término de Orihuela, merced a su magnífica masa forestal de pino carrasco, lentisco, palmito, coscoja y madroño. No faltan en la sierra las rapaces y la presencia intuida del gato montés o la gineta. Poco después llegaremos a San Miguel de Salinas, un buen ejemplo de la evolución experimentada a finales del siglo XX por éste y muchos otros municipios de la comarca, que han pasado, gracias al trasvase del Tajo-Segura, de una tradicional estructura agrícola de secano a una de regadío con cultivos, predominante de cítricos. Las últimas décadas han visto la aparición del turismo de sol y playa, experimentando un incremento poblacional importante por los flujos inmigratorios y por los residentes de la tercera edad europeos; de hecho, más de la mitad de la población es de nacionalidad extranjera. En su núcleo urbano visitaremos la iglesia parroquial de San Miguel Arcángel y el castillo, mientras que en su término nos acercaremos a los restos arqueológicos de La Zahurda, las fuentes del Sabinar y del Carranchalet y el embalse de la Pedrera. Desde San Miguel de Salinas nos dirigiremos a Los Montesinos por la carretera CV-940, bordeando por el poniente la curiosa laguna roja de las salinas de Torrevieja, que alberga el parque natural de las Lagunas de la Mata y Torrevieja. El

núcleo urbano de Los Montesinos nace como municipio en 1990 al segregarse de Almoradí. Su origen hay que rastrearlo en las repoblaciones del Cardenal Belluga a lo largo del siglo XVIII. El nombre se debe a la familia nobiliaria propietaria de estas tierras. En su trama urbana descubrimos la sencillez de la iglesia parroquial de Nuestra Señora del Pilar, obra del siglo XIX; la agradable glorieta del Sagrado Corazón, con su centenaria encina y, en su término, la ermita de la Marguesa, obra de 1829.

El parque natural de La Mata - Torrevieja, la mayor fábrica de sal de Europa

Tras la visita a Los Montesinos nos dirigimos a uno de los puntos de mayor interés en esta ruta, el parque natural de La Mata-Torrevieja, siguiendo la carretera CV-945. A dos kilómetros de Los Montesinos descubriremos, a nuestra derecha, un rótulo que anuncia la vía verde de las Salinas, un recorrido de tres kilómetros y medio que nos lleva hasta el corazón ribereño de la laguna de Torrevieja. Esta línea abandonada de ferrocarril, hoy convertida en vía verde, unía la estación de Albatera con el puerto de Torrevieja y su explotación salinera, como bifurcación de la línea Murcia-Alicante. El antiquo tren de vapor, que transportaba tanto pasajeros como producción salina de manera



rentable, dejó de prestar servicio de pasajeros en 1970, para clausurarse definitivamente pocos años después. Hoy este tramo de ferrocarril abandonado discurre como una vía verde paralela a la laguna de Torrevieja, una lámina acuática de más de 1.400 hectáreas integrada en el parque natural de La Mata - Torrevieja. De su interior, y con la ayuda de la sal del Pinoso, que llega desde su afamada montaña salobre mediante una conducción, se extrae la mayor producción de sal de toda España. Según los historiadores, los fenicios y los romanos ya extraían sal de este incomparable paraje. La laguna de Torrevieja se encuentra comunicada con el mar y con la vecina laguna de La Mata, mediando vieios e históricos canales que han acabado conformando un circuito perfecto para la extracción de sal. El mejor momento para visitar este peculiar entorno coincide con las últimas luces del día, instante en el que podremos disfrutar de una espectacular puesta de sol que tendrá como decorado la magia de la lámina de agua de la laguna y, al fondo, en el horizonte, la emblemática e impactante sierra de Orihuela.

Si continuamos por la vía verde en este trayecto de ida y vuelta desde nuestro itinerario principal alcanzaremos el núcleo urbano de Torrevieja. Actualmente Torrevieja es una ciudad vinculada, principalmente, al turismo de sol y playa y al turismo residencial (la mitad de sus habitantes son extranjeros), pero hasta hace unos años la extracción de la sal y el mar condicionaban su desarrollo antes de la llegada del fenómeno turístico (la construcción es uno de los principales factores de crecimiento económico). En los últimos 25 años, Torrevieja ha pasado de algo más de diez mil habitantes a más de cien mil en la actualidad. De hecho, a principios del siglo XIX, del núcleo urbano de Torrevieja actual tan sólo existían una antigua torre-vigía, la torre vieja, que le da el topónimo al lugar, y algunas viviendas de salineros. Su desarrollo posterior se debió a su puerto, por el que se exportaba la sal y productos hortofrutícolas de la comarca, tanto al resto de España como a algunos países europeos.

Un paseo por el núcleo urbano nos llevará hasta el casino modernista y la iglesia parroquial de la Inmaculada Concepción, y en las cercanías también resultan de interés la torre del Moro, las Eras de la Sal o la visita a la explotación salinera. Para quienes prefieren la playa Torrevieja, cuenta con veinte kilómetros de costa, destacando la playa de los Náufragos, la del Cura, la de los Locos o la de La Mata; sin olvidar calas con encanto como las que podemos encontrar en el paraje de la Zorra y en el de Ferris.

En el ámbito cultural caben destacar los grupos de habaneras. Desde 1955 se celebra anualmente el Certamen internacional de Habaneras y Polifonía de Torrevieja, declarado de interés turístico internacional, además de diversos encuentros corales internacionales paralelos. También es muy importante el Premio de Novela Ciudad de Torrevieja, el segundo, tras el Planeta, de mayor cuantía económica.

Recuperado nuestro itinerario principal, llegados a la rotonda de la carretera CV-905, descubriremos un







camino sólo accesible para los senderistas y cicloturistas que lleva hasta el centro de interpretación del parque natural, bordeando las aguas de la laguna de La Mata. Se trata de un trayecto solitario y de paisajes amables entre una densa pinada que abre claros para permitir el cultivo de una variedad de vid autóctona muy apreciada en la zona.

Es este tramo de la ruta el más adecuado para comentar que nos encontramos en un espacio protegido que se extiende sobre un total de 4.154 hectáreas. El parque incluye dos lagunas principales: una de setecientas hectáreas, la de La Mata, y la segunda, la laguna de Torrevieja, con 1.400 hectáreas. Esta última es la segunda en cuanto a superficie de las tierras valencianas después de la Albufera de Valencia. El resto, de 2.054 hectáreas, corresponden a las zonas de los bordes, el carrizo, las zonas de saladares, la zona de montaña del Chaparral y los pinares del sur de la laguna de La Mata, donde comienza nuestra visita. Dada la fuerte urbanización de los alrededores de las lagunas de La Mata y Torrevieja, éstas se han convertido hoy en oasis imprescindibles para la vida silvestre, auténticos pulmones para toda la comarca. Las lagunas de La Mata y Torrevieja, en las que desagua una red de barrancos y ramblas provenientes de la cercana sierra de San Miguel de Salinas, conforman un ecosistema que muestra su imagen más visual con la vegetación. Dominan el paisaje los saladares, con la especie más conocida de la salicornia o alacranera y especies de limonio o saladillas, junto a los carrizales y juncales. En los

alrededores de las lagunas también encontraremos vegetación de matorral, además de la única zona arbolada de todo el conjunto del parque, el pinar, que con especies como el pino piñonero y el pino carrasco aportan al conjunto del paisaje un elemento que rompe con la monotonía del horizonte húmedo. Pero el verdadero protagonista del paisaie es la vida animal silvestre, en especial la avifauna. Los censos de aves más recientes hablan de cerca de un centenar de especies diferentes alrededor de las dos lagunas, destacando el flamenco o el zampullín cuellinegro, con miles de ejemplares durante la época de cría, además de la cigüeñuela, el pato colorado, el ánade real, el ánade silbón, el charrán común y el chorlitejo patinegro. Por último cabe reseñar la existencia de la artemia salina, un crustáceo poco común, debido al elevado nivel de sal en el agua que necesita para vivir. Desde el centro de información del parque natural bordearemos la laguna de La Mata, descubriendo en el recorrido puntos de observación acondicionados, tanto del paisaje circundante como de su rica y abundante avifauna. En este sentido destacan los observatorios de aves. una torre que permite una visión aérea de la laguna, así como una cabaña a pie de tierra en la misma orilla del lago. Poco después visitaremos el Acequión, el canal que conecta la laguna de La Mata con el mar, el mirador del Altillo, que permite disfrutar de espléndidas panorámicas de los campos de viñedos entre las pinadas que rodean la laguna, y el centro de información del parque natural. Allí se puede disfrutar de todo tipo de instalaciones



didácticas entre las que destacan la visión de una cámara que transmite, en tiempo real, las imágenes del interior de la zona más sensible del parque, allí donde nidifican y hacen vida cotidiana las especies de la avifauna más característica del parque.

Las dunas de Guardamar del Segura

Tras la visita al parque natural de las lagunas de la Mata y Torrevieja nos dirigimos a Guardamar del Segura por la N-332, al sur del río Segura, cuya desembocadura se encuentra junto a esta población. Los que hayan optado por la bicicleta o por hacer la ruta a pie podrán llegar a Guardamarsw Segura, el municipio más meridional en el que se habla valenciano, por tranquilos caminos rurales como el Camí Vell de Guardamar y el Camí del Dos, que bordean por el poniente el cerro del Moncayo, bien reconocible por la estación de radio de su cima. La actual localización del núcleo urbano de Guardamar del Segura es relativamente reciente, ya que la original trama urbana se encontraba en el interior de la muralla, con el castillo como centro de la población, localizado en el cerro que domina la

ciudad desde sus 64 metros de altitud. Se abandonó el cerro en el año 1829 por una ubicación más cercana a la costa, utilizando, además, avanzadas técnicas antisísmicas en la construcción, ya que un seísmo asoló el viejo Guardamar. Pero a finales del siglo XIX la nueva localización comenzó a sufrir la invasión de las masas de arena litorales y, para impedir que su avance cubriera la población, se realizó la reforestación de las dunas para su fijación, lo que dio al origen de las afamadas pinadas de las dunas de Guardamar, su imagen más conocida y apreciada. Actualmente todo el frente litoral de Guardamar es un bello parque forestal declarado Espacio de Interés Natural, que abarca más de ochocientas hectáreas, y es conocido por el nombre de Dunas de Guardamar. En su núcleo urbano y alrededores resulta de interés la visita a los restos de las mezquitas árabes del siglo X, las ruinas del castillo de los siglos XII y XVIII, el Museo Arqueológico y Etnológico, el parque Reina Sofía, el yacimiento arqueológico íbero del Cabezo Lucero -donde se halló la Dama de Guardamar- y el yacimiento árabe de la Rábita en la zona de dunas. Las playas vírgenes y solitarias de Guardamar, resquardadas a los pies de sus dunas, atraen la atención de los contados visitantes a esta tranquila población, especialmente

desarrolladas por el cardenal Belluga, se dedica

las del Moncayo y los Tusales, de disfrute nudista, situada en la margen de la desembocadura del río Segura y acotada por una espesa vegetación y dunas naturales que la hacen aún más atractiva y apropiada para practicar el nudismo. Dejaremos atrás Guardamar del Segura por la carretera N-332, cruzado el río Segura, y a unos dos kilómetros tomaremos la carretera CV-859 en dirección a San Fulgencio, bordeando un amplio canal conocido como el Azarbe de la Reina, siempre rodeados de campos de hortalizas, cítricos y otros árboles frutales que modelan un paisaje eminentemente agrario.

El núcleo urbano de San Fulgencio, fundado en el 1740 por el cardenal Belluga, quien puso en marcha su proyecto de desecar una serie de tierras pantanosas transformándolas en suelo fértil y apto para el aprovechamiento agrícola, cuenta con más de un 75% de ciudadanos de nacionalidad extranjera, lo que representa el mayor porcentaje de residentes foráneos de toda España y uno de los mayores de la Unión Europea (el único municipio español donde el inglés es la lengua más hablada). Obviamente, en la actualidad ha dejado de ser un municipio agrícola para depender más del turismo y las recientes áreas residenciales, que han creado un nuevo paisaje de construcciones y urbanizaciones. Una visita sosegada por su trama urbana nos llevará hasta la iglesia parroquial, un templo del siglo XVIII; al Museo Arqueológico y, en las cercanías, a los vacimientos arqueológicos de época íbera de El Oral y de la Escuera. Además, en el mismo término municipal podemos visitar el humedal de El Hondo de Amorós y el paraje natural de El Oasis, una zona de recreo y esparcimiento a tres kilómetros del núcleo urbano desde donde podremos contemplar extraordinarias vistas de la Vega Baja del Segura y de los parajes de El Hondo de Elx y Hondo de Amorós. Desde San Fulgencio nos dirigiremos ahora a Dolores, de nuevo bordeando el canal o Azarbe de la Reina. Hoy el municipio de Dolores, con un origen fundacional compartido por sus vecinos, al amparo de las obras de desecación y transformación

fundamentalmente a la producción hortofrutícola (alcachofa y otras hortalizas) y a la cría de ganado. En su núcleo urbano destaca la sencilla iglesia parroquial, mientras que en sus alrededores podemos visitar sus caminos y veredas de huerta. Por la CV-9218, tras nuestra visita a Dolores. alcanzaremos la villa de Catral, cuyo entorno más próximo muestra un paisaje de campos de huerta, gracias, al igual que la poblaciones vecinas, al cardenal Belluga y su proyecto de drenaje de las tierras pantanosas. Su trama urbana actual tiene su origen en el siglo XIII, con la repoblación cristiana, momento en que fue cedida por Jaime I a su verno Alfonso X el Sabio. Destaca la iglesia parroquial del siglo XV, mientras que en los alrededores debemos visitar la ermita de Santa Águeda - donde se celebra romería desde el siglo XVII - y un yacimiento arqueológico con un castrum o campamento fortificado, de posible origen íbero o romano. Nuestra próxima parada será el centro de información del parque natural del Fondo, un ecosistema húmedo de gran valor natural y cultural. El parque natural del Fondo se extiende por los términos de Elx y Crevillent sobre un total de 2.387 hectáreas y su papel es tanto ecológico como agrícola, ya que el agua de sus embalses sirve para el riego.

El parque natural del Fondo

Desde Catral, por la carretera CV-8630 y el camino viejo de Elx, alcanzaremos el pequeño y apacible poblado de San Felipe Neri, perteneciente al municipio de Crevillent, y un rótulo que indica la dirección, a la derecha de nuestra ruta, para acceder hasta el centro de información, una reciente edificación con las últimas tecnologías y bien dotados paneles descriptivos y didácticos, así como cámaras que muestran la vida de su avifauna. El Fondo, parque natural desde 1994, es, junto con los saladares de Santa Pola, el único espacio húmedo que hoy queda

del que fue el golfo de Elx, el cual se fue convirtiendo primero en una gran albufera, para después llenarse con materiales sedimentarios de manera natural. A lo largo de ese proceso las actuales lagunas o balsas del Fondo y de Santa Pola formaban una sola lámina de agua que fue transformándose o desapareciendo también por aterramientos para sanear el humedal y convertirlo en tierra de cultivo. Hoy la zona húmeda del Fondo se muestra como un oasis con aguas de un valor incalculable para la avifauna, siendo uno de los lugares más relevantes del litoral valenciano, no sólo para especies migratorias, sino como punto de nidificación, motivos estos que han llevado a su declaración como parque natural. Una protección excelentemente aprovechada por aves como las garzas, el martinete, la garcilla cangrejera, el pato colorado, el porrón común, la cigüeñuela, la canastera, el pato cuchara, la focha común o el áquila pescadora, así como las especies más relevantes del parque, la malvasía y la cerceta pardilla, que encuentra aguí el lugar más seguro para nidificar de toda Europa. En el parque natural del Fondo, incluido en el convenio internacional de protección de zonas húmedas y en la directiva europea de Zona Especial de Protección de Aves, sorprenden sus lagunas o balsas, las de mayor extensión conocidas como embalse de Levante y embalse de Poniente, y amplias zonas de saladares, que aportan un paisaje de aguas calmadas que ocupan el último reducto de lo que era la antiqua albufera de Elx.

Desde el parque natural del Fondo podemos dirigirnos, en un trayecto de ida y vuelta, a Crevillent, una ciudad industrial y comercial, en la que sus afamadas alfombras le dieron el sobrenombre de ciudad de la alfombra, situada a los pies de la sierra homónima, con su cima del pico de La Vella, y la de la Madera. Aunque históricamente fue el esparto y sus esteras exportadas al extranjero (llamadas en Francia le *tapis d'Espagne*) la base de la industria crevillentina. En su núcleo urbano destaca la monumental iglesia parroquial de Nuestra Señora



de Belén, del siglo XVIII, que en su interior guarda los pasos de la Semana Santa, de Mariano Benlliure; la casa consistorial, de 1901; la torre campanario de la iglesia vieja; el paseo del Calvario; el barrio de la Morería y el castillo viejo y las murallas, declarados Bien de Interés Cultural. Sus fiestas de Moros y Cristianos y su Semana Santa han sido declaradas Fiestas de Interés Turístico Nacional. Una mirada sosegada debe llevarnos hasta las viviendas en cuevas excavadas en las laderas de los barrancos cercanos. En las cercanías del núcleo urbano es posible visitar los yacimientos arqueológicos de la Ratlla del Bubo (del Paleolítico Superior), del Calcolítico, en el poblado de Les Moreres, y de la cultura íbera, en el poblado de Peña Negra. Recorreremos el parque San Cayetano, el centro de educación ambiental Los Molinos y las ermitas de San Isidro y San Pascual. Después de la visita a Crevillent nos acercamos al parque natural del Fondo desde la zona norte, en un lugar conocido como Segunda Elevación de Riegos de Levante, sin duda el mejor paseo para disfrutar del corazón del paraje. Un itinerario de ida y vuelta, perfectamente señalizado, da acceso a tres observatorios, estratégicamente localizados y disimulados sobre los embalses de Levante y de Poniente. Un paraíso para los ornitólogos y para cualquier persona sensible ante la visión de la vida salvaje, especialmente de la avifauna en libertad. Nada mejor que las primeras horas de un día de primavera o de otoño con el cielo despejado para





disfrutar de la vida, la luz y el color de este entorno natural. Ocre por todas partes bajo el azul turquesa del cielo y, por el suelo y a contraluz, la colorista salicornia que aportará su rojo intenso al bello cromatismo del Fondo, mientras una nube de anátidas rompe el silencio cubriendo por unos instantes todo el horizonte del parque. Todo un milagro visual y estético más allá de sus valores biológicos. También descubriremos que son los ornitólogos los que mejor controlan el ritmo vital del parque, llamándonos la atención su discreto, silencioso y observador trabajo, prismáticos en mano, desde los miradores. Con su tarea y contemplación científica dignifican el paraje convirtiéndose así para el viajero en la mejor quía posible en estas llanuras húmedas. Tras esta gratificante experiencia nos dirigimos a Santa Pola por la CV-851 para visitar un nuevo parque natural, el de las Salinas de Santa Pola.

Una torre de vigilancia entre saladares

A la entrada de Santa Pola por la carretera CV-865 se localiza a la derecha el centro de información del Museo de la Sal, nuestra puerta de entrada y de aproximación al parque natural. En dicho centro se nos mostrará la cultura y trabajos de la extracción de la sal. Alrededor de él se ha señalizado un itinerario que lleva a un punto de observación de

aves privilegiado, ya que probablemente sea el mejor rincón del parque para la observación del flamenco. El parque natural de las Salinas de Santa Pola, dadas sus características geomorfológicas, el clima, y la escasez de precipitaciones, es un refugio de valor incalculable para la vida salvaje, especialmente para la avifauna, siendo uno de los lugares más relevantes de nuestro litoral no sólo para especies migratorias, sino como punto de nidificación, dada también la explotación de sal y la cercana línea de costa. En este parque natural descubriremos horizontes abiertos, anchas láminas de aguas de colores cambiantes con sus inabarcables balsas de agua para las explotaciones salineras de la zona, charcas con un uso piscícola, una exuberante vegetación y la presencia de vida animal singular, como los flamencos, responsables de gran parte del funcionamiento del ecosistema del saladar.

En las balsas de agua de la extracción de la sal es donde se produce el ciclo biológico que da soporte a la industria salinera.,Los flamencos son la clave ya que, entre otros alimentos, se nutren del pequeño crustáceo llamado artemia salina, una especie propia de los ambientes hipersalinos. Los excrementos de los flamencos aportan los nutrientes y minerales necesarios para que se desarrollen especies de bacterias halófilas -halo, palabra latina que significa sal - que viven en el fondo de las balsas de las salinas y que favorecen la impermeabilización de los fondos de las balsas y protegen la capa inferior de la excesiva insolación. Estas bacterias también son responsables del peculiar cromatismo rosado de las láminas de agua del parque natural. En los dunares de la restinga, que separa la zona húmeda del mar, destacan las bellas masas forestales de pino piñonero y pino carrasco, que fueron plantadas para fijar las dunas, conformando hoy un conjunto paisajístico muy llamativo y contrastado con las balsas salineras y el azul del mar. Por lo que respecta a la avifauna descubriremos especies sedentarias, migratorias,

estivales, invernantes y nidificantes, como consecuencia de la circulación permanente de agua marina: la cigüenuela, el chorlitejo patinegro, el charrancito, el aguilucho lagunero y el carricerín común. Especial atención tienen los flamencos, que han convertido a las salinas de Santa Pola en uno de sus santuarios, con miles de ejemplares durante la época de cría.

Las pirámides de sal, con su tonalidad blanca recortando el horizonte llano del parque, dan fuerza visual y estética a la industria salinera, y la Torre Tamarit, declarada Bien de Interés cultural, localizada en el mismo centro del parque y rodeada por un espejo de agua, es, sin duda, el emblema del parque. El espacio protegido, declarado parque natural en 1994, se extiende sobre un total de 2.496 hectáreas y en la actualidad todavía está permitida la caza entre octubre y enero y la pesca de la anguila con métodos tradicionales.

Tras conocer dos de los parques más peculiares e irrepetibles de la Comunitat Valenciana visitaremos el cercano municipio de Santa Pola, que tiene su origen en un primer poblamiento íbero, sobre el que se edificó, por parte romana, el Portus Ilicitanus, del siglo I d.C., como puerto de la colonia romana de Ilici, además de la relevante factoría de salazones del yacimiento arqueológico de la Picola, de los siglos I al III d.C. Hoy en Santa Pola encontraremos una ciudad con una dedicación dual entre el turismo y la pesca, teniendo el puerto y el castillo como centro y con dos parajes naturales que la flanquean, el parque natural de las Salinas de Santa Pola y la Sierra, poblada por un bosque de pinos, y el Cabo de Santa Pola. En nuestro paseo por el casco urbano encontramos la sencilla iglesia parroquial; el castillo fortaleza del siglo XIV, declarado Bien de Interés Cultural; la casa romana del Palmeral, con mosaicos policromados y murales; las ruinas del puerto romano; el molino la Calera, del siglo XVIII, y los Museos de la Pesca y del Mar. En sus alrededores, y término destacan las



bellas playas y las torres vigía del siglo XVI, declaradas Bien de Interés Cultural, de Atalayola – obra cuya estructura se utilizó en 1858 para la ubicación del actual faro-, de Escaletes y la mencionada de Tamarit, en el interior del parque natural de las Salinas de Santa Pola.

De la isla de Tabarca a Elx

Una de los lugares más emblemáticos de la zona y destino imprescindible es la isla de Tabarca, la más grande de la Comunitat Valenciana y la única habitada. Aunque visitable embarcando desde distintos lugares de la costa alicantina, Santa Pola es, sin lugar a dudas, el mejor lugar para partir a visitar la isla de Tabarca, debido a su proximidad, aunque pertenece al municipio de Alicante (se encuentra a veinte kilómetros de Alicante y tan sólo a ocho de Santa Pola y poco más de cuatro kilómetros del cabo de Santa Pola). Nueva Tabarca es una isla pequeña, llana y luminosa, escasamente conocida, hasta hace bien poco, en el conjunto de la Comunitat Valenciana. No hay que visitar Tabarca con prisas, dados los valores de calidad de vida, ambientales y de intimidad que ofrece esta sencilla y acogedora isla Plana, con cuyo nombre, de origen griego y romano, también fue conocida. Los turistas desembarcan en Tabarca por su buen clima -en verano sus playas son muy valoradas-, para realizar compras, para disfrutar de una buena comida en sus restaurantes o para hacer una escapada desde los apartamentos de la costa. Pero la isla tiene otros valores, especialmente desde que comienza a disponer de infraestructuras adecuadas y de una rigurosa normativa

proteccionista. Hoy la isla permite al viajero amante de los sitios tranquilos y amables -- Tabarca es una de las pocas islas del Mediterráneo por la que no circula ni un solo vehículo a motor - descubrir nuevos valores que poco tienen que ver con el tradicional turismo de "sol y playa". En primer lugar, la isla es Reserva Marina desde 1986, pero ya antes tuvo un reconocimiento con la declaración en 1964 de Conjunto Histórico-Artístico, actualizado, más recientemente, con la figura de protección de Bien de Interés Cultural. Destaca en Tabarca la restaurada Casa del Gobernador, un edificio del siglo XVIII reconvertido en hotel que ha respetado en gran parte la estructura original del viejo edificio, como los arcos de medio punto del salón de la planta baja con piedras de sillares. La Casa del Gobernador se encuentra localizada en el único recinto urbano de la isla, conocido con el nombre de Sant Pau o Nueva Tabarca, un recinto amurallado del siglo XVIII con unas magníficas puertas de acceso: a poniente la de Sant Gabriel, a levante la de Sant Rafael, y una tercera se deja acariciar por la tramontana, la de Sant Miquel. Cuando se pone el sol la puerta de Sant Gabriel ofrece una bella visión, ya que las piedras de sillares de la próxima cantera se bañan de un rojo intenso y el paisaje se vuelve irreal, todo él rodeado por unas aguas insultantemente limpias. La parte de levante de la isla es una llanura bellamente dibujada por una vegetación de chumberas, un cactus que se alza hasta más allá de

los dos metros y especies botánicas de flora que decoran obras arquitectónicas que han quedado como muestra de un tiempo histórico intenso: el faro de 1877, la torre de Sant Josep, del siglo XVIII, y el más solitario y tranquilo de todos los cementerios litorales valencianos. Pero es en el fondo marino donde más sorprende Tabarca: praderas de posidonia, caballitos de mar, tortugas de mar y cigalas, además de acantilados y calas. Tras la visita de uno de los lugares más tranquilos y serenos del litoral valenciano regresaremos a Santa Pola para dirigirnos posteriormente al destino que cerrará este itinerario, Elx. Si vamos en coche lo haremos por la carretera CV-865, y los que opten por caminar o ir en bicicleta, pueden elegir un camino asfaltado que discurre paralelo a dicha carretera, que permitirá acercarse a lugares tan agradables como las ermitas de Santa Anna y de Sant Vicent els Bassars, todo ello a través de un bello paisaje rural.

Llegados a Elx descubriremos que esta ciudad es la tercera en población de la Comunitat Valenciana, así como capital de la comarca del Baix Vinalopó. Los iconos de Elx son varios y diversos: su industria del calzado, la conocida Dama d'Elx, el Misteri d'Elx, Obra Maestra del Patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad y, sobre todo, sus más de 200.000 palmeras, que abrazan la ciudad y le han dado parte de su fama, destacando entre ellas el emblemático palmeral del Hort del Cura. Todo el







Laguna Salada de La Mata 38º 1' 21" N 0º 40' 15" W

conjunto de palmeras constituye el bosque más meridional y extenso de Europa de esta especie, motivo por el que fue declarado Patrimonio de la Humanidad en el año 2000. En el interior del palmeral encontramos dos torres vigías medievales, la de los Vaïllos de Llanos y la de Ressemblanc. En el casco urbano y alrededores de Elx no hay que perderse la visita al palacio de Altamira o Alcàsser de la Senyoria, sede del Museo Arqueológico Municipal Alejandro Ramos Folgues; la basílica barroca de Santa María, del siglo XVII; la fortaleza árabe de la Calahorra; el ayuntamiento; los baños árabes en el Convent de la Mercé; o las numerosas torres de defensa. Todo ello, sin olvidar las visitas a los restantes siete museos de la ciudad: el de Baños Árabes, el Escolar de Pusol, el Centro de Visitantes, el de Arte Contemporáneo, el de la Festa dedicado al Misteri d'Elx-, el del Palmeral y el Paleontológico del Mediterráneo; Cidaris. En su término podemos pasear por parajes naturales llenos de cultura. Además del ya citado y visitado parque natural del Fondo, en primer lugar nos dirigiremos al yacimiento arqueológico de la Alcudia de Elx y visitaremos su museo asociado, con restos desde el Neolítico pasando por las culturas íbera, romana y musulmana, y lugar de descubrimiento de la afamada Dama d'Elx. Y ello sin dejar de lado los mosaicos de las fértiles huertas; su pantano, construido en 1632; el paraje

natural del Clot de Galvany; las zonas de playas, en torno a l'Altet y La Marina. En La Marina las playas del Pinet, La Marina-playa, Les Pesqueres y el Rebollo se encuentran rodeadas de acogedoras dunas y pinadas. Y para los que busquen más intimidad nos podemos acercar a las playas naturistas de los Tussales y el Carabassí.

Información práctica

Fiestas, gastronomía y artesanía

La gastronomía de esta zona ofrece abundantes platos de pescados, carnes y arroces. Entre la gran variedad de platos de arroz destacan el arroz huertano, arroz con costra, arroz con conejo y caracoles, arroz con guisantes y boquerones, arroz caldoso, arroz y mondongo, arroz a banda, arroz negro hecho con sepia o arroz i gatet. Con las carnes se elaboran guisados con pavo, gazpachos de perdiz y liebre, cocido con pelotas, conejo frito con tomate y pimientos o el caldero. También hay otras especialidades en la zona como las gachamigas acompañadas con frutas del tiempo, especialmente uvas, los asados veraniegos de verduras, el asado de patatas y alcachofas, el hervido verde, la "Olla viuda", (una especie de cocido sin carnes), los langostinos, angulas al ajillo, el potaje, coca de boquerones, pa torrat i bacallá y



el mújol de la laguna del Hondo con allioli. La muestra de repostería es espectacular, con pasteles de gloria, toñas, almojábenas, buñuelos de calabaza en San José, los mantecados de Navidad. los boniatos v calabazas asadas, la tortà d'Elx, el pamfigol o los dátiles, con los cuales se hace un sabroso licor. Atención también al cantueso, licor que se elabora desde 1867, con denominación específica como bebida espirituosa tradicional de Alicante.

Son referente ineludible del calendario festivo las celebraciones de San Antón en enero: las incontables romerías a los santuarios y ermitas de la zona; los desfiles de Moros y Cristianos; los carnavales en febrero, las fiestas patronales en cada pueblo y ciudad; o las Hogueras en junio por Sant Joan. Pero de entre todos los pueblos y ciudades por los que transcurre la ruta son celebraciones especiales la del Misteri d'Elx, representación de un drama lírico-religioso medieval en la Basílica de Santa María, recientemente declarado Obra Maestra del Patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad por la UNESCO; la Semana Santa de Orihuela, por la

procesión del Entierro; en San Fulgencio llamarán nuestra atención los grupos de "auroros" que al amanecer desfilan por las calles entonando el rosario de la aurora y cantos populares de antigua tradición. También escenifican cómo se realizaban los trabajos del cáñamo en la huerta; y en Santa Pola, el 16 de julio, día de la Virgen del Carmen, hay procesión marinera recorriendo el puerto al tiempo que una coral interpreta la Salve Marinera. Por lo que respecta al trabajo artesanal en la zona de la ruta se elaboran bolsos y capazos de palma y palmito, así como alpargatas, derivados del esparto, mantas, alforjas, estuches de cartón y vidrio, chales y tocas de lana y ganchillo, productos del cáñamo, útiles de labranza, alfombras, bordados, trenzados de palma blanca, zapatos y cerámica.

Época recomendada

Cualquier época del año es recomendable, aunque con preferencia en la primavera y el otoño. En verano hay que evitar las horas centrales del día. Atención a los colores del otoño en los cañizos de las zonas húmedas protegidas.

Salinas de Santa Pola 38º 9' 26" N 0º 37' 74" W



Transporte público

Se puede llegar en trenes de cercanías, regionales y de grandes líneas hasta las poblaciones de Orihuela, Elx y Alicante. El transporte de la bicicleta es gratuito. Hay servicio público de autobuses desde Murcia y Alicante a Orihuela y Elx.

Recomendaciones y precauciones

En caso de guerer recorrer la ruta tal como está planteada en bicicleta o a pie, atención: es mejor una bici de montaña o, como mínimo, del tipo híbrida. No encontraremos fuentes para saciar la sed fuera de los núcleos urbanos, por tanto debemos aprovisionarnos de aqua siempre que tengamos ocasión. Tanto las primeras horas del día como el atardecer son los momentos más luminosos y agradables. Si alguien desea hacer uso del coche, por las pistas en las que sí es posible el paso de vehículos a motor, no se debe nunca abandonar el camino principal, ya que es mucho mejor y más respetuoso. Para conocer cada zona de la naturaleza que proponemos con mayor detalle, conviene dejar aparcado el vehículo y realizar paseos a pie.



CARTOGRAFÍA RECOMENDADA PARA EL CORRECTO SEGUIMIENTO DE LA RUTA:

Instituto Geográfico Nacional.

Escala 1:25.000, hojas número: 913-IV, 934-II, 935-I, 935-II, 914-III, 914-I, 893-III, 893-IV, 893-I, 893-II, 894-I, 872-III. Para saber más: www.comunitatvalenciana.com

Información sobre trenes de cercanías y regionales: Renfe 902 24 02 02. www.renfe.es

Otras rutas de norte a sur



La Comunitat Valenciana ofrece un espectacular patrimonio natural y cultural, tanto a los visitantes como a los residentes. Esta selección de ruta y excursiones muestra, además de todos los encantos naturales, la gastronomía, las fiestas y artesanía de los lugares más emblemáticos y recónditos de este territorio.

Ruta 1: de Vilafranca a Vinaròs

Ruta 2: de Culla a Benicarló

Ruta 3: de Peñíscola a Castellón de la Plana

Ruta 4: de Vistabella del Maestrazgo a Vila-real

Ruta 5: de Barracas a Sagunto

Ruta 6: de Castielfabib a Llíria

Ruta 7: de Requena a Ayora

Ruta 8: de Buñol a Xàtiva

Ruta 9: de Valencia a Sueca

Ruta 10: de Villena a Oliva

Ruta 11: de Cocentaina a Calpe

Ruta 12: de Sax a Elda y Petrer

Ruta 13: de Alcoy a Alicante

Ruta 14: de Alcoy a La Vila Joiosa

Ruta 15: de Orihuela a Elx



Pictogramas





OFICINAS DE TURISMO DE LA RUTA

Tourist Info Dolores

Pl. General Llopis, 1 03150 Dolores Tel. 966 71 03 63 dolores@touristinfo.net

Tourist Info Elx

Pl. del Parc, 3 .03202 Elx Tel. 966 65 81 96 elx@touristinfo.net

Tourist Info Marina d'Elx

Camino de los Ruices, s/n La Marina d'Elx. 03202 Elx Tel. 983 375 881

Tourist Info Elx - Aeroport

Aeropuerto de Alicante Terminal Llegadas T1. El Altet 03195 Elx Tel. 966 91 93 67 elaltet@touristinfo.net

Tourist Info Guardamar del Segura

Pl. de la Constitución, 7 03140 Guardamar Del Segura Tel. 965 72 44 88

Tourist Info Orihuela-Centro

Pl. Soledad, 1 03300 Orihuela Tel. 965 30 46 45 orihuelacentro@touristinfo.net

Tourist Info Orihuela-Playa

Flamenca) 1 03189 Orihuela Tel. 966 76 00 00 orihuelaplaya@touristinfo.net

Pl. del Oriol (Urb. Playa

Tourist Info Santa Pola

Pl. Diputación, s/n 03130 Santa Pola Tel. 966 69 22 76 santapola@touristinfo.net

Tourist Info Santa Pola - Centro

Pl. Constitución, s/n 03130 Santa Pola Tel. 966 69 60 52 santapolacentro@touristinfo.net

Tourist Info Santa Pola - Gran Alacant

Av. Escandinavia, 31 03130 Santa Pola Tel. 966 69 97 62 santapolaga@touristinfo.net

Tourist Info San Fulgencio

C/ Amsterdam, s/n Urbanización la Marina 03177 San Fulgencio Tel. 966 79 00 21 sanfulgencio@touristinfo.net

Tourist Info San Miguel de Salinas

Pl. Juan Carlos I, 1 03193 San Miguel De Salinas Tel. 966 72 34 66 sanmiguel@touristinfo.net

Tourist Info Torrevieja

Paseo Vista Alegre, s/n 03181 Torrevieja Tel. 965 70 34 33 torrevieja@touristinfo.net

Tourist Info Torrevieja -Alto Castilla

Av. Cortes Valencianas, s/n Mirador Alto Castilla 03183 Torrevieja Tel. 966 92 52 52 torreviejaaltocastilla@touristinfonet

Tourist Info Torrevieja Centro

Pl. de la Constitución, 1 03181 Torrevieja Tel. 965 71 02 50 torreviejacentro@touristinfo.net

Tourist Info Torrevieja-La Mata

Ayuntamiento de la Mata Pl. Gaspar Perelló, s/n 03188 Torrevieja Tel. 966 92 88 35 torreviejalamata@touristinfo.net

www.comunitatvalenciana.com



